

Lun
19
Ene
2026

Evangelio del día

[Segunda semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: **Beato Andrés de Peschiera (19 de Enero)**

“Jesucristo, eterna novedad”

Primera lectura

Lectura del primer libro de Samuel 15, 16-23

En aquellos días, Samuel dijo a Saúl:

«Voy a comunicarte lo que me ha manifestado el Señor esta noche».

Saúl contestó:

«Habla».

Samuel siguió diciendo:

«¿No es cierto que siendo pequeño a tus ojos eres el jefe de las doce tribus de Israel? El Señor te ha ungido como rey de Israel. El Señor te envió con esta orden: “Ve y entrega al anatema a esos malvados amalecitas y combátelos hasta aniquilarlos”. ¿Por qué no has escuchado la orden del Señor, lanzándote sobre el botín, y has obrado mal a sus ojos?».

Saúl replicó:

«Yo he cumplido la orden del Señor y he hecho la campaña a la que me envió. Traje a Agag, rey de Amalec, y entregué al anatema a Amalec. El pueblo tomó del botín ovejas y vacas, lo más selecto del anatema, para ofrecérselo en sacrificio al Señor, tu Dios, en Guilgal».

Samuel exclamó:

«¿Le complacen al Señor los sacrificios y holocaustos tanto como obedecer su voz? La obediencia vale más que el sacrificio, y la docilidad, más que la grasa de carneros. Pues pecado de adivinación es la rebeldía y la obstinación, mentira de los terafim. Por haber rechazado la palabra del Señor, te ha rechazado como rey».

Salmo de hoy

Salmo 49, 8-9. 16bc-17. 21 y 23: R/. Al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios

No te reprocho tus sacrificios,
pues siempre están tus holocaustos ante mi.
Pero no aceptaré un becerro de tu casa,
ni un cabrito de tus rebaños. R/.

¿Por qué recitas mis preceptos
y tienes siempre en la boca mi alianza,
tú que detestas mi enseñanza
y te echas a la espalda mis mandatos? R/.

Esto haces, ¿y me voy a callar?
¿Crees que soy como tú?
Te acusaré, te lo echaré en cara.
El que me ofrece acción de gracias,
ése me honra;
al que sigue buen camino
le haré ver la salvación de Dios». R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 2, 18-22

En aquel tiempo, como los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando, vinieron unos y le preguntaron a Jesús:

«Los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan. ¿Por qué los tuyos no?».

Jesús les contesta:

«¿Es que pueden ayunar los amigos del novio, mientras el novio está con ellos? Mientras el novio está con ellos, no pueden ayunar.».

Llegarán días en que les arrebatarán al novio, y entonces ayunarán en aquel día.

Nadie echa un remiendo de paño sin remojar a un manto pasado; porque la pieza tira del manto -lo nuevo de lo viejo- y deja un roto peor.

Tampoco se echa vino nuevo en odres viejos; porque el vino revienta los odres, y se pierden el vino y los odres; a vino nuevo, odres nuevos».

Evangelio de hoy en vídeo

Reflexión del Evangelio de hoy

“La obediencia vale más que el sacrificio”

La conversación que el libro de Samuel nos presenta hoy entre el Rey Saúl y el Profeta Samuel, ungido y enviado por Dios, es una regañina.

Samuel reprocha a Saúl que ha utilizado el encargo de Dios para su propio beneficio. Dios le encargó combatir a las tribus que estaban en la Tierra Prometida, para que Israel, su pueblo, pudiera vivir en paz, y Saúl aprovechó el encargo para agrandar sus riquezas lanzándose a por el Botín, eso sí, haciendo sacrificios a Dios. Samuel le señala su pecado. Ha utilizado a Dios en su beneficio y quiere justificarse con esos sacrificios.

Saúl, en una actitud tan humana que la podemos reconocer en nosotros mismos, en vez de acoger y aceptar su pecado, en vez de reconocerlo, se justifica y se enreda en sus propias razones... para no aceptar la corrección. Encerrado en sí mismo.

La conciencia es la voz de Dios en nuestro interior que nos empuja a mirar con verdad y honestidad nuestras acciones, pero la vergüenza, el miedo, la auto justificación y la soberbia del pecado, son como la sombra que oscurece ese espejo, y que nos aleja de Dios, lo que significa que nos aleja de la libertad, de la paz, de nosotros mismos, de nuestra verdadera identidad.

Acoger con humildad nuestra realidad, en la que es claro que tantas veces caemos en el pecado, es el único paso para volver a encontrar el camino de la libertad y la paz. Saúl no lo hizo, y su camino fue separándose de Dios.

“Mientras el novio está con ellos, no pueden ayunar”

Dos partes claramente distintas nos presenta el evangelio de hoy, que aunque probablemente en su origen estuvieran separadas, como dos enseñanzas de Jesús en momentos distintos, Marcos las une, iluminándose mutuamente.

De un lado la velada crítica constante de Jesús a una religión –el judaísmo de su época- centrada en las prácticas externas más que en las experiencias profundas que transforman la vida. Esta vez es sobre el ayuno por el ayuno. Dice el texto que “unos” –no identificados, no los discípulos de Juan, quizás de los fariseos, pero en ese anonimato que suena a provocación- le echan en cara a Jesús que los suyos no ayunan. Su respuesta nos habla de un novio, de banquetes, de vida y de plenitud, de felicidad y sentido que quiere Dios para todos, haciéndolo bajo esa imagen del novio. Aunque no se retiene al recordar también que ya llegarían días distintos... donde el ayuno tendría sentido.

De otro lado el texto trae la imagen del remiendo de un paño viejo con uno nuevo o los odres de vino, con esa sabiduría práctica que recuerda que a veces tratar de juntar lo viejo y lo nuevo, hace que ambos se rompan.

En definitiva, nos cuenta que Jesús nos trajo una nueva forma de entender a Dios, la revelación de Dios de Jesucristo que supera las imágenes del judaísmo. Y que eso requería nuevas formas de vivirlo y de expresarlo. Así nació el cristianismo.

Para nosotros hoy lo que nos tocaría sería pensar si nuestra forma de vivir, expresar, y hacer vida de nuestra fe, sigue siendo odre nuevo, o si nosotros mismos hemos envejecido un mensaje que contiene en sí la eterna novedad de la plenitud.



Fray Vicente Niño Orti O.P.
Convento de Ntra. Sra. de Atocha (Madrid)

Soy sacerdote dominico nacido en Córdoba, España. Antes de ingresar en la Orden estudié Derecho y en la universidad descubrí mi vocación a través de la Pastoral Juvenil Dominicana. Ya como fraile ha sido uno de mis ámbitos de predicación el de los jóvenes. He trabajado durante casi una década en la gestión y la pastoral educativa. Soy licenciado en Teología Moral, con especial interés en las relaciones entre fe y política. He publicado el libro "Santo Domingo nos cuenta su vida" para acercar su figura a los más jóvenes, y colaboro como columnista en distintos medios digitales.

Hoy es: Beato Andrés de Peschiera (19 de Enero)

Beato Andrés de Peschiera

Andrés Grego nació en Peschiera (Venecia, Italia) en 1400. Era un fraile ardiente de celo para ganar a todos para Cristo. Fue descrito como: consolador de los afligidos, padre de los pobres, maestro de los ignorantes y guía de los pecadores. Murió en Morbengo, cerca de Sondrio (Lombardía), el 18 de enero de 1485 y su cuerpo se venera en la iglesia parroquial. Su culto fue confirmado en 1820.

Oración colecta

Oh Dios, que infundiste en el beato Andrés
el ardor apostólico;
haz que nosotros,
movidos por su ejemplo,
progresems en nuestra santificación,
para que por la palabra
y nuestras buenas obras
podamos producir frutos abundantes.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.